

B Soriano

CENTAURO

30 ct.

8

ANUNCIOS RECOMENDADOS

SEÑEN DE FRIAS

máquinas para coser, bordar y hacer medias

WERTHEIN

CONDES DE VILLALCAL 13-ALBACETE

LA IDEAL

— ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA —

CONCEPCIÓN, 4

MUNOZ LÓPEZ DE HARO

— MÉDICO ODONTÓLOGO —

CARLOS IV 1. 2.º ALBACETE

TALLERES LITOGRAFICOS E IMPRENTA

MONTADOS CON TODOS LOS ADELANTOS

Trabajos para el Comercio, Industria ó Banca
Cromos, Carteles, Etiquetas.

OCTAVIO CUARTERO * COLLADO * ALBACETE

BAR 'EL NIÑO'

LOS MEJORES APERITIVOS

— MAYOR, —ALBACETE —

LÁMADAC

— LAS MEJORES —

LAVI RINJO

CASA PACO Concepción —ALBACETE

EMILIO GIRÓN RAMÍREZ

Almacén de maderas extranjeras y del país. Carpintería mecánica y fábrica de Fúelles.

Oficinas Mayor, 4. — Almacenes Libertad

VALENCOSO Y PARDO

TEJIDOS

PLAZA MAYOR

FRANCIŞCO MARTÍNEZ

Sastre de Caballero y Señora
EXCORTADOR DE GALÁN-MADRID

Teléfono 363. — Concepción, 2-ALBACETE

IMPORTANTE

GASOLINA Y ACEITE PARA AUTOMÓVILES

JOSÉ SANCHEZ

— CARRETERA DE MADRID —

CARLOS INIESTA

SASTRE

Condes de Villalcal, 2

— TELEFONO 279 —

J. CAULÍN

— PINTOR —

PARQUE CANALEJAS, ALBACETE

HOTEL COMERCIO

CONCEPCIÓN, 20

* ALBACETE *

BAZAR COLLADO

— MAYOR, 32 —

ALBACETE

ANGEL JIMENEZ

SASTRE

Especialidad en Trajes de Señora y Caballero

— ROSARIO, 10 —

MARIA

FÁBRICA DE ANISADOS Y LICORES

SALVADOR DURÁ

ALBACETE

Sastrería ASENSIO

CRISTÓBAL VALERA 6.-ALBACETE

CARBAJAL HERMANOS

Fábrica de Mosátcos Hidráulicos y trabajos de
Cemento armado.

ALBACETE

CENTAURO

BAZAR LA CARTUJA

VIUDA DE PRÁXEDES GONZÁLEZ

Orfebrería y plata Meneses :- Figuras religiosas y artísticas :- Artículos de arte y adorno para regalos :- Cristalerías finas, talladas y cristal bohemia :- Especialidad en servicios para Cafés y Hoteles :- Floricultura artificial :- Aparatos de luz, material eléctrico para toda clase de instalaciones. Lámparas de filamento de las mejores marcas, de uno y medio Watio.

Lámparas Argenta
— MAYOR, 29 (Albacete) —

Banco Español de Crédito

Capital: 50.000.000 de pesetas

Reservas: 17.843.304'20

Domicilio social: Alcalá, 14, Madrid.

CAJA DE AHORROS: Intereses que se abonan: 4 por 100

Sucursales en España y Marruecos. —Corresponsales en las principales ciudades del mundo

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 y 1/2 por 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO. —Un mes, 3 por 100. —Tres meses, 3 y 1/2 por 100. —Seis meses, 4 por 100. —Un año, 4 y 1/2 por 100.

Sucursal en Albacete: Mayor, 27

Casa Valcárcel

CAMISERIA :: SASTRERIA :: CONFECCIONES

Mayor 39 y Marqués de Molins 4
ALBACETE

TEJARES 21 ALBACETE

PINTOR

ALBACETE

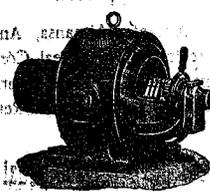


Alberto Ferrús

Perito mecánico electricista (Titular). —Estudio de proyectos industriales

PÉRITAJE — INFORMES — PRESUPUESTOS

Oficina técnica, talleres y almacén: Tesifonte Gallego, 13.—Albacete



CENTAURO

Perfumes "OSNOLA," ESPECIALIDADES

SÓN LOS PREFERIDOS DE JAMÓN — MANTECA — EMBUTIDOS

POR SU DELICADO AROMA

Bautista García Martínez

E. ALONSO

Sucesor de Jacinto Bayo

MAYOR 3

ALBACETE

MAYOR 2 — ALBACETE

Tejidos, Panería, Sastrería, Confecciones y Camisería

Oye, sabes si hay alguna tienda de Confecciones en Albacete?

Si precisamente estuve ayer en una que hay en la calle Mayor, núm. 57, y mira que traje de lana hecho y todo lo compré por 27 pesetas. Te advierto que los hay mejores también, hasta 150 pesetas me enseñaron a mí, y yo te digo en serio que a mí no me hace ningún sastre un traje más, porque por menos de lo que me lleva un sastre de hechura compré el traje de lana hecho en esta casa.

Oye, pues me gusta el traje, ¿dices que te cuesta 27 pesetas? Si, pues acompáñame que quiero comprar uno

NO EQUIVOCARSE, CALLE MAYOR, 57, ALBACETE.

Casa Ramírez

ESPECIALIDAD EN TRAJES A LA MEDIDA

Distintivo de esta casa, fachada a cuadros BLANCOS Y NEGROS

Antonio Gómez Pérez

BANCO CENTRAL

ALCALÁ, 31.—MADRID

Continuador de los negocios de las casas

Aldama y C.ª, Sucesores de A. Jiménez y Banco de Albacete

Capital: 200.000.000 de pesetas

SUCURSALES: Albacete, Alicante, Almansa, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, Lorca, Lucena, Málaga, Murcia, Peñaranda de Toledo, Murcia, Peñaranda, Talavera, Reina, Toledo y Villacañas.

Caja de Ahorros. interés del 4 por 100 anual

COMPRA Y VENTA

DE AZAFRANES

SAN ANTONIO, 23

ALBACETE

CENTAURO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I	REDACCIÓN Y ADMÓN. Rosario II	Albacete 30 de Junio de 1924	Director propietario: CUENCA MUÑOZ	NÚM. 8
-------	-------------------------------------	------------------------------	---------------------------------------	--------

Las tardes del Parque

Es un delicioso placer el pasear cuando la tarde declina, por los enarenados paseos de un jardín.

Para el cerebro es una agradable sensación de paz el esparcir la mirada por el bello paisaje, el puro ambiente acaricia nuestras sienes, los ruidos de la ciudad llegan apagados; es en suma como si hundiéramos la cara, ardorosa, en la fresca linfa de una fuente.

En estas tardes, el Parque tiene una quietud emotiva, una dulce paz, sin la algarabía detonante de los días festivos y por eso es más íntimo y más acogedor.

En estos días solo vamos sus buenos amigos, los amantes de su belleza, los íntimos que pudiéramos decir.

En la eurtimia del crepúsculo, unos viejos sentados en un banco, añoran sus años mozos. Mientras uno entre carraspeos y toses habla, el otro con pulso temblón dibuja unos arabescos en la arena con el regatón de su garrota. Quizá recuerdan hazañas de la guerra carlista, quizá lances de famosas correrías... y el regatón pone un nombre, «Carmen», bello nombre de española que Dios sabe por qué caminos llegó al cerebro del viejo y del cerebro al bastón.

En otro banco una *mis* lee en un libro, lectura que interrumpe para reprender en francés a los chiquillos inquietos, de seis a ocho años, que educa y vigila con estrecha rigidez.

Unas muchachitas pasean sus gallardías y gentilezas, mientras dos mamás que las acompañan, cuchichean y comentan cosas pequeñas del cotidiano vivir y que para ellas son de importancia capitalísima.

Las muchachitas van cogidas del brazo, su charla tiene el encanto del rumorear de una fontana, del cantar de la brisa en un mazo de rosales; una de melena recortada y rubia, escucha distraída y vuelve repetidas veces la cabeza, ansiosa de ver llegar al que espera, a El; para reanudar su charla del día anterior.

De todos los encantos de estas tardes del Parque el mayor son las niñeras y los niños que le ponen la música de sus risas.

Hay una niñerita gentil. Tiene la carita linda y los ojos azules, la boca roja y chiquirritina y la naricilla un poquitín levantada le da una gracia pícaro a su cara bonita.

Las líneas de su cuerpo, medio adivinadas bajo el negro vestido, en que el mandil blanco pone una nota alegre en la seriedad del traje, son bellas, con esa indecisión graciosa de la pubertad.

Tiene una sonrisa amable, dulce y alegre. Con *bebé* va por las tardes al Parque y sentada en un banco, le ve jugar con la pelota o el aro y toma parte en los juegos para animarle.

El nene escapa corriendo tras el juguete, la niñera le sigue gracil y esbelta y parece, que la arena del paseo se siente orgullosa al cruzar pisada por sus pies chiquitines.

Nunca falta un pollito, que al ver su gentileza se acerque, con el ademán decidido del que alarga la mano para coger una flor; entonces la niñera bonita se pone seria y cogiendo al nene se aleja del vuidoso.

Es tan guapita, que hasta el barquillero, además de los diez o doce que marcados por la rueda, al impulso de la mano gordezuela y rosada de *bebé*, le da seis u ocho; esos barquillos son la muda ofrenda del barquillero a la niñera bonita.

Cuando vuelve al banco, se sienta y mira distraída, parece que sueña y es que piensa en que el domingo tendrá a su lado al obreiro de traje azul que sabe quererla.

Parpadean las luces. Los viejos se fueron. Las muchachitas se alejan y la rubita ríe con El, escoltadas por las mamás. La niñera despierta de su ensueño y se va con *bebé* y el Parque va quedando solo siempre bello y subyugador.

E. GONZÁLEZ

La viejecita

No se trata de la zarzuela, ni tampoco es un cuento y eso que casi un cuento es, como verá el que siguiere leyendo. Pero no, la viejecita a que me refiero, vive y habla y tiene una risa clara y su voz no tiembla, ni es una fantasía, aun cuando sea maravillosa.

Sus ojos azules, están llenos de luz y tienen ese mirar burlón del que vió mucho. En su cara se refleja la bondad, es una abuelita como las de los cuentos infantiles, una abuelita buena, que tiene los cabellos blanqueados con la plata de 106 años.

Mi viejecita se llama Antonia Martínez Ruéscas y vive en la calle de la Caba, 54, rodeada de sus nietos y biznietos. Allí fui a buscarla ganoso de charlar con ella, me atraían sus muchos años y su experiencia de más de un siglo tomada del libro de la vida.

Una muchachita, linda y joven, me recibe ama-



Foto. Escobar

ble y sonriente y me conduce a un patio chiquitín, limpio, de encajadas paredes; en un rincón hay un pequeño hogar, unos chiquillos juegan con unos polvuelos, como bolitas de oro, la joven que me acompaña vuelve a su máquina y yo me acerco a la que vino a Albacete de niñera y aún lo sigue siendo de su biznieta Antonilla, una linda muñeca de ojos azules y pelo rubio.

Después de saludar a la dos veces abuelita, le entrego una fotografía suya, que mira embelesada, en su rostro brilla la alegría y yo un poquito emocionado participo de ella; ¡Señor son 106 años!

Un poco repuesta me dice: «Es la única que tengo» y siguió mirando la cartulina un rato más.

Le expliqué el objeto de mi visita y empezamos a charlar como dos viejos amigos.

—¿Dónde nació usted?

—En Chinchilla y vine aquí de niñera en casa de don Mamerto Parras y llegué a ama de llaves. Entonces Albacete era muy chico y no había nada de lo de ahora.

Debo hacer constar, que ve y oye divinamente y tiene una memoria felicísima.

—¿Había muchas casas?

—¡Pero si entonces no había ni baldosas!

—¿Como vestían ustedes?

—Pues con miriñaque; de otro modo era muy incómoda la manera de vestir; pero no me gustan tan ceñidas como van ahora.

—¿Que me cuenta más?

—Pues que vi las guerras carlistas, las epidemias de cólera y la gripe y ninguna me ha dado. He tenido suerte, no me han dado males.

—¿Diga usted de el ferrocarril, automóvil etc.— todos los inventos modernos—cual le impresionó más?

—A mí eso que vuela; yo no me lo explico como puede ser eso? Pero luego los veo que vuelan expuestos a matarse.

—¿Qué opina usted de esos inventos?

—Que antes no tenían la listezza de ahora.

—¿Y si uno de los viejos de entonces volviése a vivir, que le pasaría?

—¡Se moría, se moría! Los autos... la luz... el ruido de las motos. Ya se lo digo a usted se moría ja... ja... ja...—Y ríe figurándose la cara de asombro que pondría el hombre que fué.

—¿Cual ha sido su mayor alegría?

—Ninguna.

—El día que se casó, al menos—le digo bromeando—

—Eso sería de lo peor—Ahora vuelve a reír y hasta Antonilla, la biznieta, ríe con ella.

—¿Cual es su mayor deseo?

—Poder trabajar, no me da gusto no poder.

—Diga usted que ayer se cosió una camisa— dice una nieta.

—Si me la remendé, pero eso no es trabajar, que doy algunas pasadas.

—¿Cuántos hijos tuvo?

—Cuatro, me vive uno; nietas tengo dos y biznietos ocho.

—¿A cual quiere más?

—Duda un momento antes de responder y al fin la mano de la viejecita se posa mimosa en la mejilla de la muñequita rubia de los ojos azules.

—¿Que vida hace usted?

—Me acuesto temprano en casa de mi hija y me levanto a las ocho y me vengo a esta casa, coso un poco o cuido de Antonilla ¡He sido la niñera de mis biznietos!

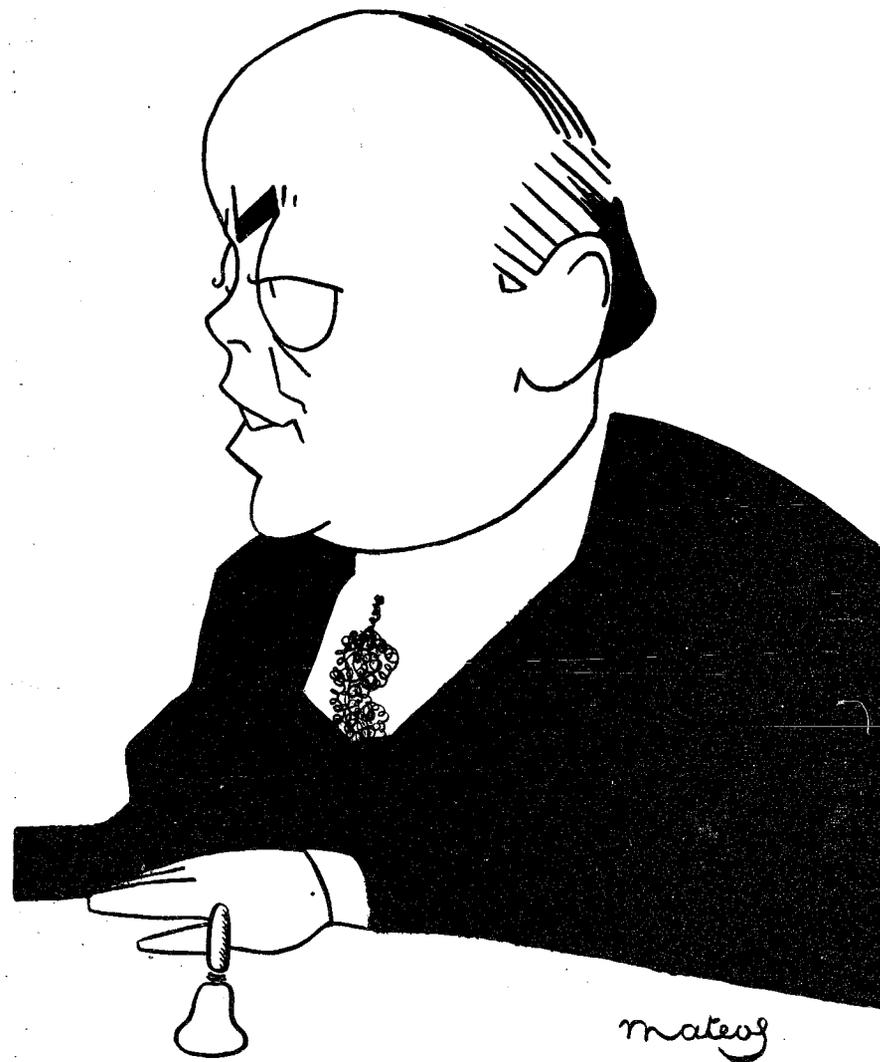
—¿Comer?

—Como de todo; carne, tomate, pescado, pimiento, hasta las cortezas del pan y nada me hace daño.

Y me despedí estrechando con emoción la mano de la simpática viejecita, que tiene su frente ceñida con la diadema de plata forjada por un siglo.

LOHENGRIN

FIGURA DE LA SEMANA



Nuestro Alcalde visto por Mateos

DIVAGACIONES SIN IMPORTANCIA

Son las dos de la tarde y hace un bochorno que reseca la piel. Al levantarme de la mesa, la pereza me invade y no voy al Club, que para llegar a él hay que recorrer varias calles, sin encontrar una sombra que nos defienda un poco de las iras del sol, sintiendo en la vista la molestia de la orgía de luz, que lastima nuestros ojos.

Me siento en una mecedora. El balcón entornado deja a la habitación en una grata penumbra. Frente a mí un reloj, colgado en la pared, sigue indiferente marcando el paso del tiempo.

Nada importa que tengamos penas, que tengamos alegrías; en las horas felices, en los ratos de dolor, el reloj seguirá impasible su camino, sin que nuestros deseos en alargar las primeras o acelerar el paso de las segundas, influyan en su marcha. Las horas seguirán su desfile con la misma exactitud en la inmensidad del tiempo.

El tiempo; breve palabra que encierra un infinito...

El péndulo del reloj sigue con su monótono tic... tac... tic... tac... y parece se burla de mí como si

pensara «para su péndulo» tú tan pequeño, tan insignificante, tú un pigmeo, quieres abarcar con la imaginación todo un infinito, eres ridículo como los que dieron vida a mi cuerpo pretendiendo midiera lo incomensurable; como ridícula, es vuestra medida de volumen comparada con el mar y la de longitud con el espacio...

Los agujeritos de la cuerda, me hacen guiños como si fuesen ojos y tras una pausa sigue el reloj diciendo, con voz más grave...

«No ya vuestras horas, los años, los siglos... toda del que teneis memoria, es comparado con el tiempo lo que una gota de agua perdida en la inmensidad del Oceano...»

«Más guiños de los agujeritos...» El tiempo no tiene ayer, ni hoy, ni mañana, esas son palabras hijas de vuestra pequeñez. El tiempo es un solo y único momento en la inmensidad del Universo, como vuestros mares con un átomo en la inmensidad del espacio...

Sonaron tres campanadas que cortaron el monólogo al despertarme... Me había dormido.

ALBEROLA

Reflexiones y pensamientos

Todas las bellas empresas, las derriba el egoísmo.

Por ellas, solo encontrarás desprecios, si no eres objeto de persecución. Presenta un negocio reduciendo bien tu participación y prestándote al sacrificio, y verás como encuentras socios.

¡Oh, España! ¡Que noble fuiste!

A pocos hombres hay que curar de un acceso de razón.

En el mundo no abundan los locos por la razón, aunque algunos ha habido. La mayor parte, lo son por pasiones, que son precisamente, los que más carecen de razón.

Los hombres buenos, cuando deben odiar compadecen.

¡Que hermoso es eso! ¿verdad?—Quizás esta frase (o este Evangelio) te inspire compasión hacia el

autor; hacia mí. ¡Dios te perdone, hombre! Prefiero la ley del Talión.

En la Antigua Grecia, se glorificaba a los artistas que ennoblecían con su arte; a los que hacían pensar y llorar, en fuerza de derrochar belleza.

Hoy en la meta del progreso; en nuestra Europa solo se encumbra a los que hacen reír, a los que pervierten, a los que se adaptan... mientras los que hacen meditar perecen ¡Pobre Humanidad!

La humildad no es una virtud sin grandeza de sentimientos.

La oveja es humilde porque le faltan los cuernos, y sus fauces las tiene incompletas.—Por eso la humildad es una virtud en los poderosos—en los encumbrados y no en los mendigos.

ESTEBAN SÁNCHEZ



(Para CENTAURO)
LA MEJOR COPLA

por S. y J. ALVAREZ QUINTERO

En el descanso de una jornada,
que si fué dura, si fué sangrienta,
por la victoria fué coronada;
junto a la hoguera que los calienta,
enardecidos y decidores,
con fé en la vida y alma contenta,
varios soldados cantan amores,
como quien quiere buscando flores
borrar el daño de la tormenta.
Harto seguro de su donaire,
toca uno de ellos una guitarra,
y una garganta que se desgarrá,
lanza esta copla que roba el aire:

La heridita que me han hecho
es chiquilita y es roja:
¡bendiga Dios esta herida
que me recuerda tu boca!

Con recios gritos y ¡olé! ardientes
ai que ha cantado premia el corrillo:
porque la copla lleva a las frentes,
en su lenguaje puro y sencillo,
la imágen viva de las ausentes
cuyo retrato guarda el hatillo.
Y aún no repuestos los campeones
de esta alegría, que el sentimiento
tiene anegados los corazones,
cuando, quejosa como un lamento,
de la vihuela siempre a los sonos,
salta otra copla que roba el viento:

Aquel beso de mi madre
me dió miedo de la guerra,
y en la guerra soy valiente
por devolvérselo a ella.

¡Amor de madre! Rico tesoro
que late dentro de las entrañas,
como en el centro de las montañas
oculto el oro:
al evocarte con voz dolida,
sienten los héroes como encendida
sobre su rostro, la intensa huella
de aquellos besos de despedida
que dá tan sólo la boca de ella.
En algún pecho brota un sollozo:
algunos ojos nubla el llanto;

y al advertirlo sagaz el mozo
de los cantares, por el quebranto
volver en gozo,
para la Patria tiene este canto:

Que cuál patria era su patria
le preguntaron a Dios,
y sin pararse a pensarlo,
El dijo que era español.

Estallan risas frescas y locas
de honda alegría;
gritan a un tiempo todas las bocas
y amortiguando la algarabía
con su apostura serena y pia
pasa una virgen de blancas tocas.
Lleva en sus ojos dulces y bellos,
por el insomnio martirizados,
de amor cristiano claros destellos;
lleva sus dedos ensangrentados,
porque amorosos tocaron ellos
en las heridas de los soldados.
¡Amor de todos! Este es su emblema,
este es su norte y este su aliento,
y amando a todos vive el poema
de la ternura y el sufrimiento.
La mira el mozo, su amor extrema,
y con el alma puesta en su acento,
canta esta copla, que luego el viento
lleva a más alta región suprema:

La caridad no pregunta
ni los nombres ni las tierras:
como la mar llama al río
el llanto la llama a ella.

Canto de penas del mundo entero,
por generoso, por lastimero,
conmueve a todos... Noble y augusta
sigue la hermana por el sendero.
Y otro muchacho dice al coplero
con voz velada, pero robusta:

—Tengo una patria, por la que muero;
tengo una novia, que es un lucero;
tengo una madre cristiana y justa,
y, sin embargo, mi compañero,
ese es el canto que yo prefiero,
jesa es la copla que más me gusta!



Homörecitos en agraz, que ya saben del triste vivir, quizá entre ellos se esconde el genio vigoroso y creador, son los huerfanitos, los hijos del dolor. Foto Escobar.

Entre tanta visita de CENTAURO ninguna tan emotiva, tierna y conmovedora, como la que hicéramos a la Casa de Maternidad, a los pobres huerfanitos, a los hijos del dolor.

Nos acompaña don Nicolás Belmonte, visitador de la casa, persona competentísima y que siente un vivo interés por las cosas y problemas de la beneficencia provincial, estando documentadísimo y bien orientado.

Llegados que fuimos, una monja nos franqueó la entrada y nos condujo a un claustro, donde Sor Josefa nos recibe y tras la presentación de nuestras personas a la inteligente madre, emprendemos la visita a las distintas dependencias, que don Nicolás nos explica y nos va enseñando.

Todo está limpio, sencillo y pulcro; se vé el escrupuloso cuidado de las hábiles manos de las monjitas. (Debo hacer constar no esperaban nuestra visita.)

Mientras vamos de sala en sala, la paz y la dulzura que allí reinan se va enseñoreando de nuestro espíritu; a pesar de ello sentimos una melancolía, una vaga inquietud que no nos acertábamos a explicar.

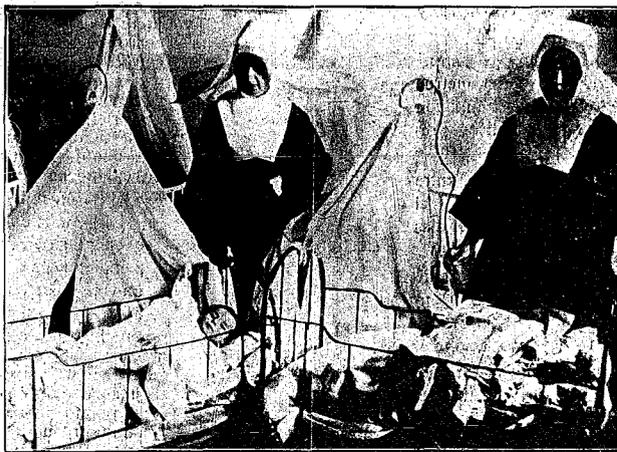
Los dormitorios son espaciosos y bastante ventilados; las camitas de hierro, con sus alegres colchas de cretona, se alinean espaciously, todo está limpio y ordenado con exquisita minuciosidad; en el cuarto de aseo reina el mismo orden y limpieza: este tiene un defecto los lavabos están pegados a la pared; cuando debían estar en el centro y los tubos del desagüe alto bajan rectos a la alcantarilla, haciendo inútil el accodado del octurador; en la enfermería cuidadosamente aseada, se nota la falta de un cuarto de baño por modesto que fuera; la escuela, bien ventilada, es espaciosa y cómoda; al lado hay un ropetero, donde los pequeños cambian sus batas.

En la sala de lactancia, amplia y bien ventilada, está dividida en dos, las cunitas con sus ropas blancas son como bellotas de lana, como cestos de espuma. Bajo los dosetes de tul, hay tres pequeñitos, los sorprendemos dormidos y como mariposas en el caliz de una magnolia. Al contemplarlos la vaga inquietud sentida se define, toma forma, es un ansia de ensanchar el corazón, para tener más amor que ofrecerles en nuestra visita a los hijos de nadie, a los hijos del dolor, y la ternura que nos invade el alma nubla los ojos.

En la otra habitación duermen las amas y como todas se encuentran sin cuarto de baño: sólo una habitación pequeña con palancanas de cobre y bañera de cinz, es lo que, en esta dependencia, existe para el aseo.

La sala del Amparo merece párrafo aparte. Figúraos un salón de bajo techo, con dos únicas ventanas de un me-

LOS HIJOS DEL DOLOR



Como capullos entre espuma, cual mariposas en el caliz de una magnolia, los que en el albor de la vida quedaron sin madre, la Piedad vela su sueño. Foto Escobar.



El objetivo aprisionó ese bello grupo, todo gracia y caudor, que pone de manifiesto el amor y la fe de unas santas mujeres, mientras las pequeñas rodcan a nuestro Director X como a un buen amigo. Foto Escobar.

tro cuadrado tapadas con unas celosías y en la que por la poca luz adivinamos hasta ocho camas de hierro con jergón en ese local y así reunidas, dan al mundo un nuevo ser las desgraciadas, las sin ventura. No cu'pamos a nadie, cosas son estas de la vieja política, en que los caciques, ansiosos de votos, no exigen a los pueblos y en los pueblos no se cobra y la Diputación veía disminuir sus ingresos, motivo de la falta de fondos para la beneficencia provincial.

Hoy los pueblos tienen que atender a sus necesidades insatisfechas en el desastroso y desaparecido régimen y a las Diputaciones no llegó aun lo que necesitaban, todo lo que se les adeudaba y son muchas las atenciones que tiene que llenar. No obstante, sabemos se han empezado obras, que hay un plan completo de reformas y que en breve la Casa de Maternidad tendrá todo lo que exige la higiene y la vida moderna, gracias al actual régimen de justicia y moralidad.

La salita de operaciones está muy bien dotada, todo el material se halla nuevo y limpio, así como cuenta con un pequeño botiquín bastante completo.

Durante la visita las madres que nos acompañan nos hacen notar los numerosos donativos y mejoras hechas por Sor Ascensión... «esta solería la hizo Sor Ascensión...» y el piso de madera de la Iglesia también... y así sigue la voz dulce de la madre.

Para que no nos quede nada por ver, visitamos el comedor, en el que la limpieza llega a lo inverosímil, como en la cocina y en la despensa. Por

último penetramos en un patio, las niñas juegan al corro y la mística canción de las voces infantiles conmueve el alma y como un beso sube a través del azul, hasta la Madre de todos. Uno de los pequeños acogidos es Tomasin Requena García, el orgullo de las monjitas, madres al fin! Llegó a sus manos de dos años y hoy le contemplan satisfechas y esperanzadas; el pequeño pensionado por la Diputación, estudia brillantemente tercero del bachillerato; las monjitas ven en él una futura lumbrera del foro o la medicina.

En la Iglesia nos atrae una imagen de la Milagrosa y la Virgen recoge la súplica de las voces infantiles, que hasta allí llegan dulces y lejanas «...y María Inmaculada—allí mi alma recibirá...» Nos despide la Superiora y ya en la calle caminamos silenciosos, llevamos en el alma una pena y un gran amor en el corazón, para los pobres huerfanitos, para los hijos del dolor que no saben del beso maternal.



El entrenamiento

Un defecto que se nota en la mayoría de los equipos locales de fútbol es la falta de entrenamiento y sin él no puede practicarse ningún deporte.

La importancia del mismo puede verse con solo dar un vistazo a lo que dicen en sus crónicas el doctor Juarros y el cronista deportivo Juan Deportista, dos verdaderas autoridades en la materia.

Bajo el punto de vista higiénico, el señor Juarros, dice, que es indispensable una racional y metódica preparación antes de practicar cualquier deporte, mucho más si este es de los llamados atléticos, como el fútbol, pues de no tener esa preparación adecuada, se exige al organismo un esfuerzo superior al que puede dar, exponiéndose a serios percances, entorpeciendo el desarrollo físico y normal del individuo.

Este error consiste en creer al deporte creador de facultades, cuando las facultades deben adquirirse para lucirlas en el deporte.

Bajo el punto de vista deportivo, Juan Deportista dió las reglas de un buen entrenamiento para la práctica del fútbol, a base de la carrera con y sin balón, el salto de altura, la carrera de vallas, gimnasia respiratoria, *dribblar* entre palcos, etc., como hacen los Clubs de primera fila y nada de eso se practica por los *equipiers* de Albacete, pues los contados entrenamientos, hechos sin regularidad y con bastantes días entre uno y otro, a veces una semana entera, es el desacreditado *peloteo* delante de una puerta, sin enemigo que estorbe y preparando el balón como y cuanto quieren. Este sistema de entrenamiento, sirve para practicarlo como complementario y para adquirir precisión en el chut o entrenar al portero en *parar* y *blocar*, teniendo dos balones en juego para ello, si se quiere conseguir algo.

Esta falta de entrenamiento, es la que hace que el equipo de la U. D. haya ido bajando de forma y en la última actuación con el Eldense careciese de agilidad, de rapidez, haciendo un juego lento, desperdiciando ocasiones de chutar y llegando al final casi agotado, cuando su característica fué siempre el forzar el *tren* del juego en el segundo tiempo y a ello debió muchos de sus triunfos.

Esperamos que con la inauguración del nuevo campo, empiecen una nueva época de entrena-

miento metódico y adecuado, que le lleve al triunfo por su *gran forma*.

Un festival deportivo

Con motivo de la inauguración del nuevo campo de deportes de la U. D., se prepara un gran festival para el domingo próximo.

El campo emplazado en el del Tiro de Pichón, es una monada. En él se ha puesto todo hasta con lujo, las localidades están numeradas, hay una fila de palcos llenando una necesidad sentida desde que la mujer asiste a los partidos, todo recién pintado de blanco, ofrece un aspecto pulcro, alegre y bonito.

El festival empezará con la bendición del campo seguirán unas carreras *lisas* de 100 y 400 metros para infantiles y un concurso de salto de altura con impulso para cuyas pruebas hay artísticos premios.

Seguidamente se efectuará un encuentro entre los primeros equipos del Real Murcia F. C. y el propietario del campo, disputándose unas medallas de oro.

Antes de empezar el encuentro, una linda señorita lanzará el «kích ofk» presidiendo el acto la Junta de damas del Asilo de Ancianos Desamparados y el festival será a beneficio de dicha asociación.

Al acto han sido invitadas las Autoridades. La Banda municipal amenizará el festival con un selecto programa.

No dudamos de que dado el fin benéfico y la brillantez del festival, el campo se verá completamente lleno.

La Junta directiva del Club, obsequiará a los socios y familias de los mismos con un baile.

Hellín

El domingo pasado celebraron un reñido encuentro entre un equipo de Albacete y el Hellín F. C. en el campo del último.

El propietario del campo batió al equipo visitante por 2 a 0 obteniendo un señalado triunfo.

P. LOTÓN



Varias...

Un nuevo libro

Un librito muy curioso es el titulado «Sobres en verso» de don Elías Serna. Lleva un prólogo de don Luis de Tapia y está formado con las direcciones poéticas de cartas dirigidas a artistas, literatos etc., y que todas llegaron a sus destinatarios.

Como ejemplo cogemos al azar las siguientes:



Don Elías Serna, autor del libro.

«En correos es patente que cuenta nuestra nación con personal competente. ¡Vaya pues sin dirección! a Jacinto Benavente.»

«Sostengo y no es tontería ni es una vana porfía, que joven tan hechicera como la Linda Softa, no la verán en Alpera.»

Nata y flor de las morenas es artista que promete ser muy pronto de las buenas, la gentil Carmen Arenas. Hotel Victoria. Albacete.

Madrid.—Amable cartero entreguella por favor. Rafael Ramirez. Actor. Calle Silva, 6, 1.º

Por ser papá de un varón doy mi felicitación más sincera y más cordial a Don Ricardo Acebal. juzgado de Tarancón.

Las reformas de la pavimentación

Continuando el plan de reforma de la pavimentación y una vez terminada la de la calle del Rosario, han empezado a levantar el afirmado, para proceder al adoquinado de las calles de Carnecería y Octavio Cuartero.

Los trabajos se llevan con gran rapidez y dentro de poco tiempo Albacete tendrá la pavimentación que merece por su importancia.

Posesión

Recientemente tomó posesión de su cargo encargándose de la Jefatura de Policía local don Alfonso Pujalte; con nuestro saludo y bienvenida le enviamos nuestra adhesión y el ofrecimiento de nuestra ayuda para todo cuanto la juzgue necesaria.

La asociación de obreras católicas

Esta Asociación que tan nobles fines persigue y que viene consiguiendo un verdadero triunfo en la educación femenina, dió días pasados una sesión más de cine instructivo.

Don Paulino Bustinza, párroco de la iglesia de San Juan y persona altruista por excelencia, se brindó galantemente y a su cargo corrió la organización de las instructivas veladas, prestando al efecto, su aparato de proyecciones.

Las veladas resultan en extremo entretenidas y las obreras que acuden a dicho centro, conservan un buen recuerdo de las mismas.

Título de Real

S. M. el Rey ha concedido a la «Unión Deportiva Albacete» el título de Real, aceptando además la presidencia honoraria de la misma, que se le ofreció al tiempo de solicitar dicha distinción.

Necrología

Victima de crónica dolencia, ha fallecido la respetable señora doña Obdulia Alvarez Montes, esposa del farmacéutico don Mariano Berzosa Larriba.

Al entierro del cadáver, efectuado en la tarde de ayer, asistió numeroso acompañamiento.

Nuestro pésame a la familia doliente.

Amortización de una plaza

En la nueva ley de presupuestos se deja sin efecto la amortización de una plaza de Magistrado de la Audiencia de Albacete, que fué decretada con motivo de la jubilación de don Fernando Gil Guerrero.



Los Cuentistas

DIA DE CAMPO

POR ROBERTO MOLINA



-Usted lo que quiere es que yo le dé los cuatro décimos, y despues... ¡Si te vi ya no me acuerdo!

Por MATEOS

De paso para el lugar denominado «Las Fuentes», hicimos alto en el cortijo de doña Manuela. Era una pequeña casa de labor, rústica y blanca, con esa reverberante blancura de la cal. Al detenerse la tartana vinieron a saludarnos las mujeres del cortijo.

—Buenos días, señorita. ¿Adónde van las señoritas? ¿Van a pasar el día en «Las Fuentes»? ¿Mandan algo? ¿Quieren algo? ¿Necesitan algo?

—Aquellas mujeres, familiarizadas con la tierra, con sus vestidos rotos, sus caras tostadas y su olor a heno de los campos, ponían en las palabras y los ademanes una extraordinaria y agradable solicitud obsequiosa, que delataba la ascentral servidumbre, el campesino respeto heredado de los abuelos y que parecía una supervivencia feudal. La criada se apeó del carruaje para tomar del cortijo unas sartenes. Nuestro mayoral hablaba del estado de las siembras con la anciana guardesa, poniendo, a guisa de caricia, sus callosas manos sobre las mulas, que agitaban los collerones con su impaciente cabeceo.

Era ya entrada la mañana. Bajo la tibia llamarada solar se erguían las cebadas verdes y los trigos, prometiéndole una espléndida cosecha. Y al fondo, en la dirección de nuestro camino, se veía la obscura maraña del monte, con sus añosas carrascas empedregadas por la distancia, que parecían desde el coche espesos matorrales silvestres, agazapados a ras del suelo. No lejos del cortijo y bien amarrado a un fuerte tronco, estaba un toro corpulento y pacífico, agachado el testuz y entornados los ojos, como ofendidos por el sol.

El mayoral, que no lo había visto, experimentó al verlo de repente una viva sorpresa, y se puso contento, como un niño que encuentra su juguete predilecto.

—¿Qué hace ahí ese toro, guardesa?

—Castigao—contestó la mujer.—Lo están domando para la labranza. En cuanto venga Julián con los mansos, lo uncirán otra vez.

—Pues mientras viene Julián voy a torearlo un poco—dijo el mayoral, quitándose la blusa.

—¡No, no!—gritó la anciana, deteniéndole para estorbar su propósito.—¡Quita, por Dios! Es más bravo que los que torear. Si lo desatan somos perdidos.

Al oír estas voces asomáronse al pescante las señoras de la tartana.

—¡Eh! ¡Tomás, Tomás! ¿Qué vas a hacer? Vente a tu puesto. No nos des un susto, hijo.

Tomás, sonriendo con humildad, se recogió junto a los varales. Regresaba ya con sus sartenes la criada, y nosotros ocupamos nuestro asiento para reanudar la marcha hasta «Las Fuentes». En aquel momento los perros del cortijo comenzaron a ladrar furiosos.

—¡Va está ahí—dijo una cortijera.

—¿Quién es?—preguntamos.

—El leproso, señoritas; es el leproso. Hasta los perros le ladran. No queremos que se nos acerque. Anda por estos contornos y le dejamos la comida en una peña. Dormir, duerme en el monte.

En efecto, desde las ventanillas vimos a un hombre encorvado, con toda la traza de un pordiosero, con su zurrón al hombro y apoyándose en un garrote. Los perros le ladraban: ¡guau, guau, guau...! La tartana reanudó su marcha. Eran tres kilómetros de camino y teníamos un apetito feroz.

—¡Vamos, Tomás, que el arroz se enfría!

—Y el mayoral, con profundo y vibrante grito, voceó:

—¡Ree, Sevillana! ¡Cuatreña! ¡Ree!

Con la puesta solar se alzó un fresco vientecillo que agitaba la hojarasca del suelo. Habíamos pasado un día felicísimo. ¡Qué sabrosa comida sobre la hierba húmeda y en torno de la enorme sartén pleotórica! Los pedazos de pollo aprisionados entre el dorado y humeante arroz! Un día de expansión, en plena naturaleza, como en el regazo de una vieja amiga, una amiga de muchos siglos, ahora remozada con nueva juventud. Y hartos de retozar, un poco sudorosos, llenos de tierra y saturados de tomiño, anhelábamos el regreso. ¡Oh! ¡Un gran día! El mayoral, después de comer, habiase aventurado por el monte con la escopeta al hombro. A una voz nuestra regresó y desató las mulas para engancharlas a la tartana.

Entonces sucedió una cosa extraordinaria. Hallábase yo cerca del mayoral y un tanto alejado del grupo femenino, que se acomodada en el coche.

—¡Señorito!—dijo Tomás, de repente, a media voz, una voz dramática y temblorosa.—¡Señorito, por Dios!

Y vi que las mulas, estremecidas de terror, se encabritaban, pugnando por huir.

—¡El toro del cortijo!—añadió, mirándome.

Efectivamente, por entre unos arbustos próximos

asomaba la testa soberbia y poderosa. El fiero animal, rebelde a la domesticidad del arado, declarábase en fuga. Y en su desordenada carrera había llegado hasta nosotros, tal vez atraído por las voces. Tremendo minuto aquel, de irresolución y de terror. ¿Cómo poner en salvo a las mujeres y a los niños? A Tomás, cuyos brazos bailaban, cayósele al suelo la escopeta. ¡Oh! ¡El alar de taurino de la mañana, aquel temerario arranque que había escandalizado a la cortijera! El rústico lidiador temblaba como azogado. Y en este momento de irresolución y de sorpresa, las mulas, de una violenta espantada, libertaron la mal sujeta rienda, escapando a ga lope. El toro, como obedeciendo a una orden, partió tras de las mulas. ¡Nos habíamos salvado!

Regresamos a pie, entre sombras, por un sendero sucio y pedregoso. Era ya la una de la madrugada. En la mitad del camino dimos con los criados, que venían en busca nuestra.

— ¡Qué susto, señoritos! — exclamó uno de ellos. — Se han *presentao* las mulas en la cuadra, sin cabeza y *empapás* en sudor. Allí todos piensan en una desgracia. Luego, en el cortijo, hemos *sabío* que se les escapó esta tarde el *Pelinegro*. Los mo-

zos de doña Manuela andan locos por el monte, con los lazos...

A la mañana siguiente despertamos doloridos y maltrechos. ¡Oh, el campo saludable y tónico! Molestias en las rodillas, en los riñones, en las piernas... Hormigas entre las ropas, picaduras en todo el cuerpo y, para final, un susto tremendo y un paseo a pie como para ganar un campeonato. Verdaderamente encantador.

Unos amigos, aldeanos amigos socarrones, se acercaron.

— Buenos días a los forasteros. Ya sabemos lo que pasó ayer. ¡Nos hemos reído más...! ¡Con estos lances da gusto ir de campo! ¿Cuándo vuelven ustedes?

— El que pagó la fiesta fué el pobre Calanda, el leproso.

Al oír este nombre todos escucharon con interés. — Cuando iba a dormir al monte, se encontró con el *Pelinegro*. Lo empitonó de parte a parte, que no dijo ni ¡ay!

Hubo un silencio extraño. — Ya acabó de penar, el pobre — murmuró otro, a media voz con displicencia, con indiferencia...



MANO DE DIOS

¡Oh mano, que siendo tú tan generosa, cuanto poderosa y rica, poderosamente me das las dádivas! ¡Oh mano blanda, tanto más blanda para esta alma, apretándola blandamente, cuanto si la asentaras algo pesada hundiera todo el mundo; pues de sólo tu mirar la tierra se estremece, tiemblan las gentes, los montes se desmenuzan! ¡Oh, pues, otra vez, blanda mano, que así como fuiste dura y rigurosa para Job, porque le tocaste tan ásperamente, asentándola tú sobre mi alma muy de asiento, muy agradable y graciosamente, me eres tanto más blanda y suave que fuiste para él dura, cuanto más de asiento me tocas con amor dulce, que a él le tocaste con rigor! Porque tú matas y das la vida; así como nunca llagas si no es para sanar.

Llegaste para sanarme, ¡oh divina mano! Mataste en mí lo que me tenía muerta sin la vida de Dios, en que ahora me veo vivir. Y esto hiciste tú con la liberalidad de tu generosa gracia para conmigo en el toque con que me tocaste del resplandor de tu gloria, y figura de tu substancia, que es el unigé-

nico hijo; en el cual, siendo él tu sabiduría, tocas fuertemente desde un fin hasta otro fin. ¡Oh, pues, toque delicado! Verbo hijo de Dios, que por la delicadeza de tu ser divino penetras sutilmente en la substancia de mi alma y tocándola tú delicadamente, la absorbes toda en divinos modos de suavidades nunca oídos en la tierra de Canán, ni vistas en Teman. ¡Oh, pues, mucho y en gran manera delicado toque del Verbo; para mí tanto más, cuanto habiendo trastornado los montes y quebrantado las piedras en el monte Oreb con la sombra de tu poder y fuerza, que iba delante, te diste a sentir al profeta en silbo de aire delgado y delicado! ¡Oh aire delgado! Di: ¿cómo tocas delgada y delicadamente, siendo tú tan terrible y poderoso? ¡Oh dichosa y muy dichosa el alma a quien tocaras delgadamente siendo tan terrible y poderoso! Dilo al mundo alma: más no lo digas, porque no sabe de aire delgado y no te sentiría, porque no puede recibir estas altezas. SANTA TERESA

(Llama de amor viva)



ALBACETE

BELDA

F O Ó G R A F O

ROSARIO 19

AYAMONTE (HUELVA)

Pérez y Feu

Conservas de pescados

IMPRESA ALBUGER

En estos talleres se hacen toda clase de trabajos a precios sumamente económicos.

Cristobal Valera, 11. ALBACETE

CENTAURO

SANATORIO ROMERO

Parque de Canalejas **ALBACETE**

CAFÉS TOSTADOS **Vda. de Baldomero Lerma y C.**

Marca **Legorburo** SALAZONES - COLONIALES

ALBACETE ACEITES

Fotografía Escobar

ESPECIALIDAD EN LAS AMPLIACIONES
Avenida de Ramón y Cajal
TELÉFONO 112

Al contado y a plazos
Plaza del Altozano, 2, bajo **ALBACETE** **ALBACETE**

GIMENEZ Y DALMAU, S.M.A.

ALBACETE

FASEO DEL ISTMO 1 y 3

Grandes almacenes de Coloniales, Salazones y Aceite

Gasolina y Petróleo "Shell,"

Apartado 14

Telegramas: DALMAU

Ford

EL AUTOMÓVIL UNIVERSAL

Agencia en Albacete: Manuel Fernández Nieto

Calzado de lujo

y económico

Mayor, 48

Albacete



HOTEL CENTRAL

90 HABITACIONES * GRAN CONFORT

DIRIGIDO POR SU PROPIETARIO CAMILO LEGORBURU

Concepción 7, 9 y 11 y Marqués de Molins, 6 **ALBACETE**
Pensiones económicas :: Gran café en el mismo edificio

CERVEZA MAHOU SIDRA "EL GAITERO"

DEPOSITARIO EXCLUSIVO EN ESTA PROVINCIA

MANUEL GIL ENGUÍANOS

SOBRINOS DE T. LÓPEZ

CONSERVAS DE SALAZONES

ISLA CRISTINA

CENTAURO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL UN MES 1'00 PTAS.

FUERA TRIMESTRE 3'50 »

NÚMERO SUETO 0'30

REGINA HOTEL ALBACETE

Molino Español de Viento

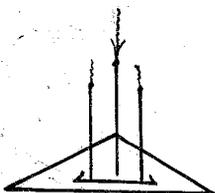
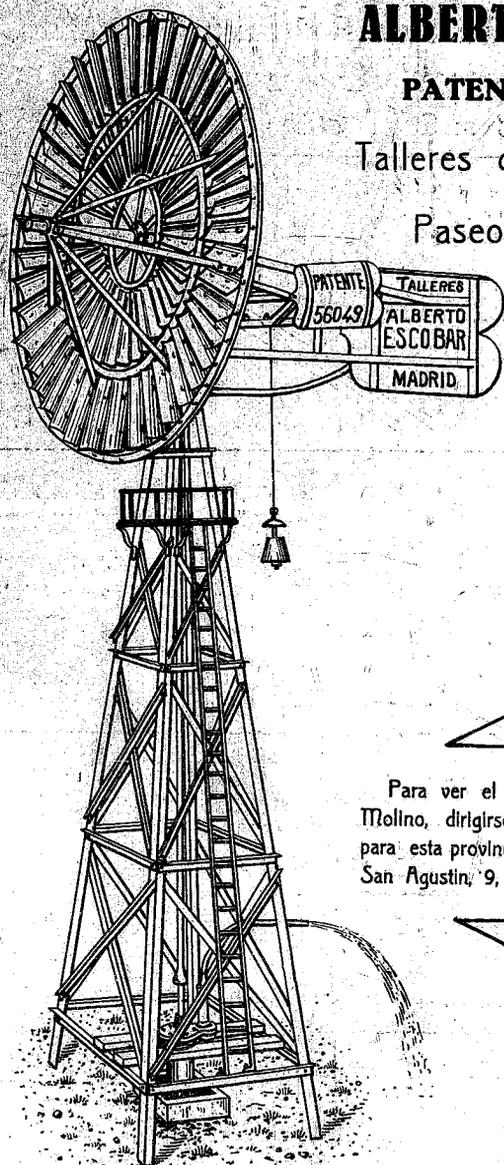
ALBERTO ESCOBAR

PATENTE N.º 56.049

Talleres de Construcción

Paseo del Hospital

**CARABANCHEL BAJO
MADRID**



Para ver el perfecto funcionamiento del Molino, dirigirse al Representante exclusivo para esta provincia, D. Buenaventura Giménez, San Agustín, 9, pral. Albacete.

